

21 - La guerra de una joven entre las estrellas [Youjo Senki/Star Wars]

La guerra de una joven entre las estrellas

21

Mandalore, Sundari, 41 BBY/959 GSC.

Al escuchar la apertura de la escotilla principal y un golpe en la mampara, levanté la vista. Extendí la mano y percibí una presencia vaga y familiar en la Fuerza, lo cual me hizo fruncir el ceño. Reclinándome en mi silla magnética, encontré la silueta rubia de Satine Kryze asomándose por la entrada de mi nave, observando todo a su alrededor.

“¿Puedo ayudarte?” llamé, levantándome del banco de trabajo donde tenía el destrozado bláster A-180 dispuesto sobre él.

“¡Ah! ¡Aquí estás!” sonrió la mujer, cuyo paso resonaba en la nave con el golpe de sus botas, mientras se acercaba. “Obi-Wan dijo que probablemente estarías aquí. No hemos tenido muchas oportunidades para conversar, y como las negociaciones están casi finalizadas, pensé que sería una tontería no dedicar un momento a conocerte mejor.” Extendió una mano en señal de saludo. “Por favor, llámame Satine.”

“Tanya,” respondí, estrechando su mano con cortesía. Al levantar una ceja, al notar que detrás de ella no se encontraba Obi, comenté: “Pensé que Obi-Ewan era inseparable de ti.”

Satine rió, sonrojándose ligeramente mientras miraba en busca de un asiento. Me concentré en el compartimento del frente y me levanté para sacar una de las sillas, llevándola de regreso, desplegándola, y colocándola en el suelo. “¡Ah! Gracias,” asintió, sentándose y inclinándose hacia adelante, estudiándome con atención. “Obi-Wan está con Jango Fett hoy. Jaster y yo intercambiamos. Y, bueno... quería asegurarme de que te encontrases mejor. Oí lo que ocurrió con la Ronda de la Muerte, y... mi hermana

Sentada, me recliné y crucé una pierna sobre la rodilla, observándola. “Entiendo.”

Al ser lo único que ofrecí, su sonrisa se quedó algo vacilante. Finalmente, buscando llenar el silencio con conversación, miró alrededor de la nave. “No sabía que tu Maestro había comprado

una nave nueva.”

Negué con la cabeza. “No fue así.”

“¿No? ¿Será quizá el Maestro Sifo-Dyas? Pensaría que el Maestro Qui-Gon habría mencionado algo si hubiera tenido conocimiento.”

“No, esa nave es mía,” respondí, y su expresión se tornó confusa.

“¿Tuyo?” Preguntó, y asentí. “¿La compraste tú?”

Reí suavemente, una pequeña sonrisa se dibujó en mis labios. “De alguna manera. Aunque para ser más claros, reclamé la nave después de que me atacaran. Pertenece a la Ronda de la Muerte; ahora me pertenece a mí.”

La rubia suspiró, transmitiendo arrepentimiento. Extiendo su mano y posó una sobre mi rodilla. “Nadie debería tener que luchar, especialmente si es tan joven. Es... es repugnante. Por eso quería traer paz a mi gente y abolir los viejos costumbres. Pero parece que aún hay quienes se aferran a la violencia del pasado.”

Negué con la cabeza. “Aquellos que martillan sus espadas en arados, ararán para quienes no lo hacen. En el mismo momento en que renuncias a tu capacidad de defenderte, alguien aprovechará esa vulnerabilidad. Tú y tu pueblo podrían terminar muertos o esclavizados. Todo lo que valoran les será arrebatado. ¿Es eso lo que deseas para tu gente?”

Satine negó con la cabeza. “No, pero me gustaría pensar que no todos en el universo están dispuestos a explotar a los demás. Prefiero ver lo bueno en la gente.”

“Entonces, quizás eres ignorante, ingenua o una necia. Duermes en paz por la noche solo porque hombres duros están listos para hacer violencia en tu nombre.”

Con detalle

“

Aquellos que no aprenden su historia están condenados a repetirla

Fruncí el ceño y pregunté: “¿Qué ocurrió?”

“

“

Se menospreciaban a sí mismos; los Jedi no eran los samuráis que podrían tener un órgano gobernante—

Si hubiera sabido que ese era el estado actual de los Jedi, habría considerado seriamente rechazar la oferta del Maestro Dooku. Saberlo ahora... casi decidió por mí, para tomar el Resol'nare.

Pero explica algunas cosas. Varias, en realidad. Sobre ciertas actitudes y prácticas dentro del templo. Sobre las opiniones de ciertos Maestros. En particular, el Maestro Mundi y su tipo. No se ven a sí mismos como separados de la República, sino como subordinados. Como parte del gobierno. El brazo diplomático y de cumplimiento de la República. Y eso ni siquiera sería necesariamente algo malo—no es ideal, pero tampoco terrible. El problema es,

El Senado sufre de corrupción, clientelismo, exceso y incompetencia. Esto ha infectado evidentemente a la Orden Jedi, con varios maestros que han ascendido en rangos hasta alcanzar su ineptitud en el Consejo. Ahora, esos incompetentes nos están retrasando a mí—y al resto de los Jedi—.

Entonces, ¿cómo manejamos esto?

En los negocios, habríamos adoptado una de dos estrategias: Kaizen o Kaikaku. Cambios incrementales para mejorar, o cambios radicales para lograr mejoras. Este... este nivel de incompetencia requiere lo segundo. Cambios radicales en el nivel directivo. Toda la alta dirección sería despedida o se retiraría.

En el ejército, los soldados ignorarían órdenes absurdas o encontrarían formas creativas de interpretarlas. Pasé la mayor parte de mis días buscando interpretaciones creativas de órdenes, o utilizándome a mí mismo bajo mis propias órdenes para evitar recibir órdenes estúpidas, presentando cada acción como una interpretación de cualquier orden que pudiera darme, y yendo un paso más allá, para que nadie pudiera argumentar que hice algo fuera de los intereses de la nación cuando era el más patriótico allí. Luego, todos los informes enviados estaban redactados de manera que parecía que era un oficial ejemplar, que iba más allá de lo necesario para encontrar nuevas maneras de atacar al enemigo, métodos que, en su mayoría, eran considerablemente más seguros que si hubieran ordenado a mi unidad hacer algo torpe.

Tengo tres Maestros de mi lado, y mientras dos de ellos están en el Alto Consejo y tienen una influencia significativa, las otras facciones son más ruidosas o numerosas. Los reaccionarios de la facción del Maestro Windu. Los que siempre se posponen, que no hacen nada hasta, es decir, la facción del Maestro Yoda. Y los incompetentes reunidos alrededor del Maestro Mundi, que usan la 'lógica' como escudo sin captar las verdaderas consecuencias a largo plazo de sus acciones.

Entonces, debería trabajar en asegurar aliados donde pueda. ¿Por dónde empezar?

Creo que la Jefa de la Biblioteca, la Maestra Jocasta Nu, podría ser persuadida. Seguramente alguien que dedica su tiempo a mantener el conocimiento no sería ciega a lo que está ocurriendo.

“¿Y cómo se relaciona la Reformación de Rusan con la historia Mandaloriana?” pregunté, intentando llevarla a abordar un punto en esta conversación. Por muy instructiva que fuera, y por mucho que destacara lagunas en mi propio conocimiento que pronto tendría que llenar,

“

“

Excisión Mandaloriana—

idiotez

Nosotros, tu pueblo, nuestro pueblo

culpa por asociación

“Agujeros negros, sé que no lo saben,

paz mediante la fuerza

“

La rubia levantó una mano para cubrirse los labios, riendo. “¿Cambiará eso cómo piensas sobre ello?”

“Probablemente,” admití.

“Hmm~” silbó ella, con los ojos arrugados en una sonrisa. “Tengo dieciséis años.”

Parpadeé, tomando un momento para procesar esa información. Mirándola de nuevo de arriba abajo, reevalué mentalmente todo lo que había aprendido sobre ella. Luego, la coloqué por encima de Jaster en mi lista corta. “Vaya.”

La mujer silbó. “Son muchas palabras para decir que estás celosa.”

“Tú eres...”

“...Los accidentes no son difíciles de arreglar.”

Verdades duras

Exactamente.

“Sí.”

“...”

Asentí. “Es cierto.”

“Chicloso,”

“la mayor parte.”

No era una pregunta, pero el tono y la intención detrás parecían buscar confirmación sobre mi intención, así que asentí. “Lo estaba.”

“dijo oído oído”

Lo contrario exacto

“Sí.”

“Lo he mencionado. Nos iremos a Serenno tan pronto finalicen las negociaciones. Quería asegurarme de estar preparado.”

Satine explicó, “Ella piensa que estás enojado con ella y que has estado escondiéndote.”

“...Literalmente duermo en la cama junto a ella.”

Satine se rió, asintiendo de nuevo. “¡Ajá! ¿Y no has mencionado nada, verdad?”

“No. ¿Por qué lo haría? Consideré que el asunto estaba cerrado.”

¡Ustedes dos! Hablen.

Pensé en explorar su relación,

y lo medité por un momento antes de asentir. Satine parecía tener una gran percepción y brindaba una perspectiva externa, así que no vendría mal escuchar lo que tenía que decir.

“He descubierto que a veces lo mejor es comenzar simplemente pidiendo disculpas.”

— ¡Pero no he hecho nada por lo que deba arrepentirme! — no grité, aunque estuvo muy cerca. Tal vez mi frustración se filtró en mi voz, por la forma en que ella rió.

—

tonto irritante

—

— No literalmente —

— ...¿Eso es todo? —

— Cállate —

— Disculpa, ¿qué? —

— Entonces —

— Qué tan estúpido —

— Quizá —, asentó Satine. — Pero eso es lo que la mayoría de las chicas desean. Obi no es la excepción. Personalmente, puedo estar de ambas maneras. A veces, solo quiero un hombro sobre el cual llorar. Otras veces, deseo que alguien salga y haga que el problema deje de serlo.

Con los brazos cruzados sobre el pecho, fruncí el ceño. — Sigues señalando que ella es una chica. La implicación es que no me percibes como uno.

Satine se rio. — Sin ofender, pero he pasado menos de un día contigo, y en ciertos aspectos eres más parecido a un droide que a un ser humano.

— La mayoría, no en absoluto —

—

...Estoy esperando que me entreguen un tanque de combustible de reserva y algunas piezas para blásteres.

— Y una vez que lleguen, ¿serás libre? —

Resoplé, asintiendo. — Sí. —

— Bien. Ven y pasa el día con nosotros —, levantó una ceja y añadió: — Después de

—

Y sin embargo...

No. Las mujeres eran igual de fastidiosas ahora que cuando era humano o cuando era hombre. Claro, podía sentir lo que querían en ese momento, pero no el por qué ni todo lo demás que conlleva. Poder percibir emociones ayudaba, pero no era la habilidad trampa que debería haber sido.

... ¿Dónde está mi habilidad de trampa en el isekai de reencarnación? ¡Quiero recuperar mi dinero!

Negando con la cabeza, recogí la silla y regresé a mi banco de armas. Dejando fuera de mi mente el problema que ni siquiera había notado con Obi por ahora, volví a trabajar en mis juguetes.

Solo tendré que conformarme con espadas y pistolas láser geniales, y mi propia nave espacial.

Sentado en mi estera de meditación en el Skipray, observé la proyección que estaba frente a mí.

Finalmente, el Guardián rompió el silencio. “Has estado inusualmente callado hoy.”

“...”

Un código propio, por supuesto. Fue escrito por Sorzus Syn y popularizado por Darth Bane, el hombre que creó este holocrón. ¿Te gustaría escucharlo?”

“Por favor.”

“Muy bien. Es así: ‘La paz es una mentira, solo existe la pasión. A través de la pasión, obtengo fuerza. A través de la fuerza, alcanzo el poder. A través del poder, logro la victoria. Con la victoria, mis cadenas se rompen. La Fuerza me liberará.’” “Medita sobre estas palabras y dime qué crees que significan.”

No hay emoción, hay paz / La paz es una mentira, solo existe la pasión.

No hay ignorancia, hay conocimiento / A través de la pasión, obtengo fuerza.

No hay pasión, hay serenidad / A través de la fuerza, alcanzo el poder.

No hay caos, hay armonía / Con la victoria, mis cadenas se rompen.

No hay muerte, está la Fuerza / La Fuerza me liberará.

No hay debilidad, hay fuerza. La Fuerza me liberará de la muerte.

A simple vista, claramente no pretendía ser una inversión, sino una contradicción. Para corregir lo que estaba mal en el código Jedi.

Profundizando un nivel... Todo ello se basaba en una mentira, o en una falacia: que la paz era una mentira. Eso era claramente falso. Existían muchos tipos de paz, algunos más fáciles de alcanzar que otros.

Paz mediante la negociación. La paz de la espada / del arma. Paz a través del superior poder de fuego. La paz de ser la única persona o grupo en el entorno. La paz de la muerte.

Se podría argumentar que tal vez fue un error de traducción, o una cuestión de literalidad excesiva. Quizá en este caso la palabra ‘paz’ debería interpretarse como orden o estabilidad, conduciendo a la stagnación. Esa versión de ‘paz’ era falsa, y considerando el resto del código, solo el conflicto fomentaba el crecimiento, la evolución y, por ende, la fuerza.

Pero si quisieran decir eso, ya lo habrían dicho. No, lo que dice es lo que dice: ‘La paz es una mentira, solo existe la pasión.’ Lo cual, en su contexto, debe entenderse tanto en las relaciones pacíficas con otros como en la paz interior. Y, una vez más, es una falacia.

Cuestionable.

Todo ello se basa en una falsedad.

“Muy intencionadamente atrevido en realidad, lo entendí perfectamente.”

Me levanté y estiré mientras la expresión del Guardián cambiaba entre diversión, fastidio y reflexión. Tomé el holocrón, abrí la compuerta del hangar y bajé a su escondite. “Ah, y con diez minutos de reflexión, he ideado una versión mejor: La paz sin pasión es sumisión. La pasión sin paz es inútil. Combate la ignorancia con conocimiento y pasión, porque solo con ambas alcanzamos la fuerza. El orden sin caos provoca estancamiento; el caos sin orden, se consume a sí mismo. Busca el equilibrio en la Fuerza y en todas las cosas.”

Podría estar de acuerdo con eso.

“Eso...” “Hm.”

Haciendo una pausa, miré fijamente al Guardián. “No repitas eso. Ninguna parte. A nadie. Jamás.”

Usé la Fuerza para atraer, deslizar, empujar y volver a deslizar la pequeña tapa oculta que había creado para el holocrón. Abrí la caja acolchada para protegerlo, lo coloqué en su sitio y mantuve la tapa abierta un instante.

“Volveré más tarde. Necesito conseguir mi adopción y convertirme en Mandaloriano. Y luego,” una sonrisa se asomó en mis labios, “iremos a la guerra.”

Por alguna razón, el Guardián se rió cuando cerré la tapa.

Revision #1

Created 28 May 2026 05:03:37 by Bob Smith

Updated 28 May 2026 05:03:40 by Bob Smith